

# Samuel: ¿Por qué no escucho la voz de Dios? | Personajes Bíblicos

## Introducción: La Pregunta de Escuchar a Dios

En un mundo lleno de ruido y distracciones, la pregunta “¿por qué no escucho la voz de Dios?” es válida y profunda. Vivimos rodeados de estímulos que dificultan reconocer lo que Dios nos quiere comunicar. La enseñanza de Jesús sobre tener oídos pero no oír (Mateo 13:15) resalta la necesidad de silenciar las distracciones y buscar momentos de quietud, como dice el Salmo 46:10: *“Estad quietos y conoced que yo soy Dios”*.

## Relación con Dios: Clave para Escuchar Su Voz

La capacidad de escuchar a Dios está directamente ligada a nuestra relación con Él. Jesús dijo: *“Mis ovejas oyen mi voz”* (Juan 10:27), subrayando que una relación cercana se cultiva a través de la oración, la lectura bíblica y la comunión diaria. Ejemplos como el del joven Samuel nos inspiran a buscar a Dios con disposición, meditar en su palabra y estar atentos a Su voz.

## Dios Habla de Muchas Maneras

Dios puede comunicarse a través de la Biblia, la oración, la paz interior, las circunstancias, e incluso mediante la sabiduría de otros. Sin embargo, su voz no siempre es evidente; requiere paciencia, atención y discernimiento. Como en el caso de Samuel, a veces es necesario escuchar varias veces para reconocer quién nos llama.

## Obediencia y Pecado: Obstáculos Comunes

La falta de obediencia o el pecado no confesado pueden ser

barreras para escuchar a Dios. La obediencia a Su palabra abre el camino para recibir dirección (Juan 14:23). Asimismo, el arrepentimiento y la confesión restauran la comunión con Él, como menciona el Salmo 66:18.

## **Lecciones de la Historia de Samuel**

La historia de Samuel nos enseña que escuchar a Dios requiere estar en el lugar adecuado, tener disposición, y esperar en el tiempo de Dios. Cuando Samuel finalmente reconoció la voz de Dios, respondió: *“Habla, Señor, que tu siervo escucha”*. Su obediencia lo llevó a cumplir un propósito divino, aunque este fuera desafiante.

## **Aplicando la Historia a Nuestra Vida**

Para escuchar a Dios, debemos dedicar tiempo a la oración, la lectura bíblica y la búsqueda de Su presencia. Participar en la iglesia, aprovechar los estudios bíblicos y estar atentos a Su guía nos ayudará a reconocer Su voz. Como Samuel, debemos responder con disponibilidad y obediencia.

## **Conclusión: Dios Sigue Hablando**

El llamado de Dios sigue vigente. Él busca una relación más profunda con cada uno de nosotros. Nuestra disposición para escuchar y obedecer determinará cómo cumplimos Su propósito. Responder como Samuel, con humildad y fe, es el primer paso para vivir según Su voluntad: *“Habla, Señor, que tu siervo escucha”*.